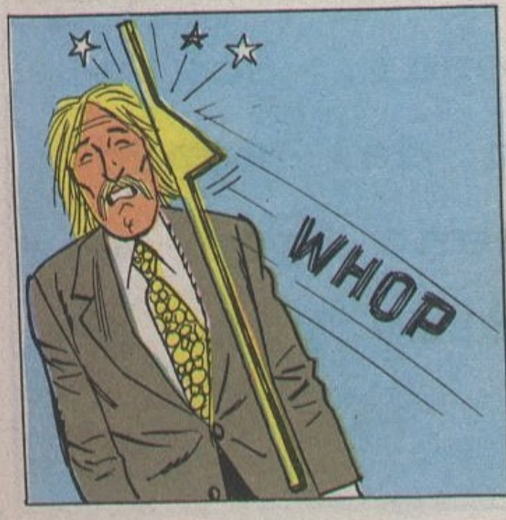
PEPE SÁNCHEZ

Por ROBIN WOOD

Dibujos de CARLOS VOGT

LOS DIAMANTES SON EXTERNOS



Perdón. Odio molestarlos, pero si pudiéramos pasar a los negocios, no vendría nada mal.
Uf. ¿De qué se trata?
Tengo para usted los informes que me pidió, Adebal. La mayor fortuna en diamantes que jamás se vio. ¿Ha oído hablar del depósito de diamantes de Tel Aviv?
Hmm... Algo... pero me intereso muy poco en lo que pasa en Estados Unidos.
Pero Tel Aviv queda en Inglaterra, no en Estados Unidos.
Agáchese, Luna...
¡Oh, no! ¿Otra vez, jefe?
...y aparte de eso me va a escribir quinientas veces. "No debo corregir al jefe." ¿Entendido?
Sijejejefeylarguequeduelejefe.
CHAF
CHAFCHAF
CHAF
CHAF
CHAF
Hablábamos de diamantes, ¿no? Dígame más sobre ellos. Adoro los diamantes. Me hacen sentir alto.
Pues bien, mi consejo es el siguiente: robar el depósito de diamantes de Tel Aviv. Con eso tendrá todos los que necesite.
¿Qué opina de esto, Sánchez?
El rostro del agente secreto no revela ninguna emoción. Estudia la piedra con atención y...
Devuélvala, jefe. ¿No se avivó que la bolita esta está toda estropeada? Consígase una lechera que...
Sánchez, eso es un diamante.
¿Vio? Ya me parecía que había mula. En cambio, con una lechera...
Nuestros contactos en Europa nos han hablado de cierto plan misterioso para apoderarse de las reservas de diamantes del mundo, ¿qué le parece?
Y... ¿qué sé yo? Alguno que se quiere dedicar a la maxijoyería a lo mejor.

Sánchez, aquí tiene direcciones. Algunos de estos individuos deben saber algo sobre estos rumores. Tenga cuidado, todos son gente de avería.

Entonces... ¿para qué molestarlos? Los dejamos tranquilos y...

Nada de eso. Tome esta libreta. En ella encontrará todas las direcciones que necesite. Y cuidado, ¿eh?

Déle. Déle. Levánteme el ánimo, ¿eh?

Pero el hampa tiene los oídos alertas y ya el humor ha corrido.

Aquél es, monsieur Adebal. Ha andado haciendo muchas preguntas sobre diamantes... y no parece un comprador

No. No parece.

Luna, mátelo.

¿Así nomás, jefe? Me da no sé qué. Ni siquiera hemos sido presentados.

Agáchese, Luna.

Pero...

¡No me dis-cu-ta más las ór-de-nes o le voy a ha-cer arrepentirse de ser al-to! ¿En-ten-di-do?

CHAF CHAF CHAF CHAF

Sip. Sip. Sip. Sip. Sip. Sip...

Ah, sí. . He oído algo al respecto. Hay un hombre que ha estado comprando material raro... y que ha contactado a varios de los mayores vendedores de diamantes del mundo.

O sea que el tipo se prepara una gran chanchada, ¿eh?

(Ah... Allí sale. Un pequeño toquecito a esto y... ñácate. No bien abra la puerta...)

¡Ahí va!

Usted primero, abuela.

¡Mama!

TRACK

Pero...
Espléndido día, ¿verdad? Ahora que levantó la neblina...
...yopo creípe quepe nopo fallaríape perope...
¡Silencio, inútil! ¡Y ahora ya es muy tarde para hacer nada! ¡Salimos dentro de tres horas para Tel Aviv! ¡A hacer las valijas!
CHAF CHAF
CHAF CHAF
Pero las fuerzas ocultas de la justicia están en marcha.
De acuerdo con las descripciones que obtuvo, Sánchez, hemos seleccionado estas fichas de los criminales más notorios en este ramo. ¡Pasen las fotografías!
No. Ese no es.
Ah... No. Es la foto de mi nene. Se deben haber mezclado.
¡Esos dos...! ¡Tienen toda la pinta!
Adebal, el cerebro criminal. Y Luna, su mano izquierda. Hmm. Tal vez por ese lado vayamos bien.
Y los últimos reportes dicen que han partido para Tel Aviv. ¿Y qué hay en Tel Aviv?
¿Toreros?
¡No! ¡Diamantes! ¡El gran depósito de diamantes! ¡Y es evidente que Adebal planea robarlo!
Y usted lo evitará, Sánchez.
¿Ve? ¿Ve? ¡Ya me colgaron la galleta otra vez!
Y así un desorientado agente secreto aterriza en una calurosa tarde de aeropuerto.
Uf. ¡Otra vez me equivoqué de clima!
¿Sánchez? Yo soy su contacto. Me llamo Rama.
El gusto es mío. Llámeme Raíz, así estamos todos en familia.

¿Ha averiguado algo sobre los cosos esos?
Andan buscando a uno de los mejores ladrones que se pueden encontrar en el Oriente Medio, pero es trabajo perdido.
¿Por qué?
Porque lo arrestamos hace una semana. Ellos no lo saben aún.
¡Un momento! ¿Y ellos lo conocen al coso este?
No.
¡Fenómeno! ¡Entonces ya sé lo que vamos a hacer!
Y así...
Tú eres Abdul-el Mago, ¿verdad?
Así es, efendi. Soy el mejor ladrón del mundo. Soy tan bueno que me robo a mí mismo y no me descubro.
Tengo una gran oferta para tí. ¿Te gustaría ganar un millón de dólares?
Seguro. Siempre me falta un poco de plata para comprar el diario. Alá es sabio como la gran siete.
Perfecto. Mañana nos pondremos en acción. ¿Todo claro?
Todo claro. Alá lo sabe todo y lo que no sabe no ha sido inventado.
¡Estás loco, Pepe! ¡Tú no sabes nada sobre robos! ¿Y además, para qué lo haces?
No te preocupés, piba. Antes que nada avisé a la policía y saben lo que va a ocurrir.
Y segundo... ¿para qué quiere este Adebal tantos diamantes? Eso es lo que quiero averiguar.
A lo mejor tiene una novia pretenciosa. Suele ocurrir.
Y por fin, en la noche sin luna y llena de misterios...
¿Listo, Abdul?
¿Quién...? ¡Ah, sí! Alá me guía y Alá marosca.
Nos descolgaremos sobre el techo con estos cables y luego atravesaremos todas las defensas electrónicas con tu talento.
Así vas a llegar lejos, efendi.

Abajo ahora. ¡El primero! O sea usted, Luna.
¿Por qué siempre yo? Por eso ando siempre lastimado.
F5813
Falta poco para que llegue al techo.
Ahá...
Lástima que se nos acabó el cable.
Ahá, pero no importa. Luna es un hombre resistente.
13
Mejor que lo sea. Eso es hormigón armado.
Oh, ya verás, Abdul.
CRACK
Ahá. Ya veo. Todavía se mueve.
Y aquí están los primeros ojos eléctricos, Abdul. ¿Cómo los eliminarás?
Con astucia.
Primero...
DENTÍFRICO
PRTCH
....y segundo. La higiene nunca viene mal.
CEPCEPCEP
CEPCEP
Jefe, ¿tenemos que estar a favor de él?
Ordenes son órdenes. Sigan desconectando las alarmas a medida que ellos se acerquen. Y traten de no mirar.
...y aquí va otra...
FSHHHH
¡Sensacional!

...y otra...
¡Increíble!
...y por último. ¡Sésamo, abrete!
¡Oh!
¡Miren! ¡Miren! ¡Somos ricos! ¡Yupiiiii! ¡Ahora...!
Ahora nada. ¡Rápido! ¡A cargar todo y a largarnos!
Ya se van.
Ahá. Vayan conectando otra vez las alarmas. Sánchez se encargará del resto... espero.
Y ahora que todo ha terminado, efendi, ¿qué piensas hacer con tantos diamantes?
Pronto lo verás, Abdul. ¡Ah! ¡Será un momento emocionante! ¡Un momento glorioso!
Ahora colocaremos todos los diamantes en esas pantallas.
Sí...pero no entiendo.
Los rayos concentrados de todos esos diamantes producen un fenómeno de dilatación... y crecimiento. ¡Creceré, Abdul! ¡Seré alto!
¡Conéctelos, Luna!
¡Sí, patrón!
¡Ahhh! ¡Ya llega el momento! Muy pronto se habrá acabado su agonía, Luna. Ya no tendrá que agacharse para que le pegue. Lo podré hacer cara a cara.
Usted se desvive por mí, jefe.

Este...,¿y qué pasaría si en vez de diamantes fueran vidrio de botella? ¿Qué efecto producirían?
¡Ah! No sé. Yo no entiendo mucho de estas cosas.
¡Ah! Ya empiezo a sentir el...
Pero...
¿Qué pasa aquí?
¡Maldición! ¡Algo ha salido mal! ¡Uy, que bronca! ¡Alguien la va a pagar! ¡Luna, acuéstese!
CHAF CHAF CHAF CHAF CHAF CHAF
Ya sabía que yo no me iba a salvar. Siempre me clavo.
Entonces... ¿no vale la pena arrestarlos?
¿Para qué? A menos que lo encierre en una caja de fósforos.
Entonces, ¿qué tal si tú y yo pasamos a algo más interesante...?
En fin...,si insistís. Alá se las sabe todas.
Fin